



DF LAB INNOVACIÓN, STARTUPS & TECH

Las tecnologías de defensa se toman el capital de riesgo para startups en Silicon Valley



Dive-LD, un vehículo submarino autónomo de Anduril.

■ La inversión global en defense tech cerró 2025 con un récord histórico de US\$ 49.900 millones, casi el doble de los US\$ 27.300 millones del año anterior, según datos de PitchBook.

POR RENATO OLMS

Hubo un tiempo en que invertir en armas militares era tabú en Silicon Valley. Ese tiempo terminó. El escenario internacional marcado por guerras y ataques desde 2022, está impulsando un auge en las *defense tech*, las tecnologías usadas para defensa, pero también para la guerra.

Drones submarinos que operan sin GPS, buques no tripulados fabricados como autos eléctricos, aeronaves autónomas validadas en combate y chips de inteligencia artificial (IA) diseñados para el campo de batalla concentran hoy las mayores rondas de capital de riesgo del mundo.

El informe *Emerging Tech Research Defense Tech VC Trends* elaborado por PitchBook, que divide a las tecnologías de defensa en 11 segmentos, incluidos sistemas autónomos, tecnologías espaciales y computación y software avanzado para uso militar, señaló que la inversión global en este tipo de startups cerró 2025 con un récord histórico de US\$ 49.900 millones, casi el doble de los US\$ 27.300 millones de 2024.

En tanto, el primer trimestre de 2026 mantuvo el ritmo con US\$ 17.800 millones en 174 operaciones, una de las marcas más altas de la serie histórica, según información adicional de la plataforma de datos estadounidense enviada a DF.

El ejecutivo senior de tecnologías emergentes de PitchBook, Ali Javaheri, planteó en el reporte que el sector dejó de ser un "ciclo de innovación del Pentágono"

para convertirse en un "ciclo de industrialización". Un cambio que se refleja en el tamaño y en la etapa en que ocurren estas operaciones.

Por ejemplo, las rondas de crecimiento (*venture growth*) concentraron US\$ 25.200 millones y las de etapa tardía (*late-stage*) US\$ 18.400 millones, lo que equivale al 87% del capital total desplegado para *defense tech* el año pasado.

La mediana del ticket de crecimiento pasó de US\$ 30,7 millones a US\$ 50 millones en un año. "Los inversionistas pagan cada vez más por sistemas que pueden escalar la entrega, no solo probar la viabilidad técnica", comentó Javaheri.

La actividad de *exits* o salidas de la inversión también validó esa lectura. Sumaron US\$ 54.900 millones en el año, frente a los US\$ 18.200 millones de 2024.

Los sistemas autónomos lideraron el capital captado por segmento el cuarto trimestre de 2025, con US\$ 12.100 millones, seguidos por sensores, conectividad y seguridad (US\$ 8.400 millones), generación y almacenamiento de energías renovables (US\$ 6.300 millones) y computación avanzada y software (US\$ 6.200 millones).

El primer trimestre de 2026 confirmó la continuidad. Según datos preliminares, al 31 de marzo, el sector cerró con US\$ 17.800 millones invertidos, encabezado por las megarrondas de Shield AI (US\$ 2.250 millones), Saronic (US\$ 1.750 millones), Cerebras (US\$ 1.100 millones), World Labs (US\$ 1.000 millones) y Appronik (US\$ 935 millones).

El analista proyectó que para este año los inversionistas se concentrarán en "compañías que pueden convertir la densidad de obligaciones contractuales en unidades entregadas, como manufactura repetible, cadenas de suministro ajustadas y

